



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

Mujeres que rompen el Silencio

Detenidas del Estadio Nacional, 1973

Informe de seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia

Nombre: Daniela Francisca Concha Cifuentes

Seminario de grado: Entendiendo la Sociedad Latinoamericana a través de un Análisis Histórico Cultural

Profesora Guía: María Elisa Fernández Navarro

Santiago de Chile, 12 de octubre de 2017

**“Y finalmente los golpes y la electricidad son nada comparado con la agresión sexual
que estos carajos infringen a todas”**

Twitter: @PresaEstadio

No se podrá utilizar nombres completos de detenidas en el Estadio Nacional por motivos de privacidad, además los testimonios no pueden ser transcritos por solicitud de quienes los emiten.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia por estar en todo momento conmigo, gracias por haber confiado en mí y haberme apoyado en la elección de estudiar Licenciatura en Historia, sé que no fue una decisión fácil, sin embargo, siempre agradeceré que hayan aceptado lo que quería para mi futuro.

Gracias a mi padre Guillermo Concha Tassara, quien me incentivó desde pequeña a saber sobre Historia, llevándome a museos, mostrándome monumentos, viendo películas o simplemente contándome historias, gracias papá por jamás dudar de mí.

Gracias a mi madre Lidia Cifuentes Aravena, por su apoyo incondicional cada noche que me desvelaba, llevándome a mi pieza un té y comida para estudiar y terminar mis trabajos. Gracias por todas esas veces que me dijiste: No por ser mujer serás menos. Gracias sobre todo por el amor entregado.

También quiero agradecer a mi novio Eduardo González Farías, quien lleva cinco años alentándome a seguir adelante con mis sueños y objetivos. Gracias por cada detalle y por sacarme de la rutina cuando ves que estoy empezando a estresarme, pero sobre todo gracias por tu incondicional amor y apoyo día a día.

Gracias a la *Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional* presidida por Wally Kuntsmann, quien me recibió el año 2015 en el programa de guías y que en la actualidad me brindó su apoyo incondicional junto a los testimonios que utilicé, por ello muchas gracias.

Finalizando, quiero darle las gracias a Camila González Valdés mi compañera de seminario de grado, con la cual nos unimos y nos dimos apoyo mutuo para sacar adelante este trabajo de investigación de seminario de grado. También doy las gracias a mi profesora guía María Elisa Fernández Navarro, destacándose por haber sido incondicional en momentos en que no sabíamos que iba a suceder con nuestra postulación a pedagogía. Además, gracias por el apoyo y enseñanzas a lo largo del año.

Índice

	Página
I. Introducción	6
II. Mujeres que rompen el silencio	12
1. Marco Teórico	12
2. Representación de la mujer	20
2.1.“La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile”.....	20
2.2.Testimonios de mujeres detenidas en el Estadio Nacional	23
2.2.1. Organización Estadio Nacional.....	24
2.2.2. “Mucho más allá de la política”.....	26
2.2.3. “La familia es la piedra angular”.....	29
2.2.4. Violencia contra la mujer.....	30
2.2.5. Unión entre mujeres.....	34
III. Reflexiones finales	36
IV. Anexos	39
1. Torturas según Informe Valech	39
2. Master plan Estadio Nacional, Memoria Nacional.....	40
V. Bibliografía	41
1. Fuentes Primarias	41
1.1.Testimonios de mujeres detenidas en el Estadio Nacional	41
1.1.1 Testimonios adquiridos en la Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.....	41
1.2.2 Testimonios adquiridos en documental “Estadio Nacional”.....	41
1.2.3 Testimonios adquiridos en Centro de Documentación (CEDOC)....	42
1.2.4 Testimonios adquiridos en libro, “Terrorismo de Estado”.....	42
1.2.5 Testimonios adquiridos en libro, “Las mujeres a la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990)”.....	42
1.2. Documentos	43
2. Fuentes Secundarias.....	43

I. Introducción

El 10 de diciembre del 2006 falleció Augusto Pinochet. En ese momento yo tenía diez años y no entendía por qué había gente que celebraba o lloraba por él al mismo tiempo. Este hito me marcó bastante en mi infancia, sobre todo cuando me tocó representar el año 2009 a Margaret Thatcher, momento en el que mis compañeros me empezaron a pifiar. Es así como llegué a tercero medio sin saber lo que había ocurrido en Chile durante 1973 y 1990, ya que mis padres me habían ocultado esta información por una sola razón: temor. Mi abuelo fue sindicalista y tenía muchos documentos que podrían haber sido utilizados en su contra; por ello, el día del Golpe de Estado enterró todos los papeles en el patio de su casa, sentándose posteriormente en el sillón a la espera de la llegada de los militares. Mi mamá, que tenía ocho años y vio todo lo que hacía su padre, contempló lo que sería el episodio más traumático de su vida.

Una vez que me enteré de esto, me dirigí al Estadio Nacional, ya que me sentía en deuda con una parte de la historia que no conocía. La corporación *Estadio Nacional, Memoria Nacional*, liderada por Wally Kunstmann, me recibió con los brazos abiertos, ayudándome a completar ese espacio vacío. Asimismo, comencé a participar en reiteradas ocasiones apoyando en días conmemorativos y en la realización de visitas guiadas, surgiendo en este lugar mi interés por el sitio de memoria de las mujeres ubicado en el sector de la piscina.

La corporación se dedicó desde el año 2007 a rescatar el camarín del sector norte con el fin de sacar a la luz a las otras víctimas de la dictadura, las mujeres¹. En este lugar es posible observar las fotografías de aquellas que se han atrevido a volver al Estadio Nacional y dar su testimonio. Al mirarlas, me causó curiosidad conocer el por qué ellas habían sido detenidas y qué es lo que las motivaba a dar su testimonio, pero lo que más intranquila me dejaba era el saber si existió una representación del ser mujer en Dictadura.

El 11 de septiembre de 1973 o el “once”² -como se le suele llamar-, ocurrió en Chile un acontecimiento que ha marcado nuestra historia nacional hasta la actualidad, el Golpe de Estado, que conllevó a la detención, represión y asesinato tanto de ciudadanos chilenos como

¹ Anexo 2: Master Plan Estadio Nacional, rescate de sitios de memoria, 2007.

² Simon Collier y William Sater, **Historia de Chile, 1808-1994**, (Cambridge University Press: Madrid, 1999) p.307.

extranjeros asilados en Chile. Todo esto se llevó a cabo a través de lo que hoy conocemos como ‘operación cóndor’, donde se violaron sin discriminación los Derechos Humanos. Tomás Moulian en su libro *Chile actual, anatomía de un mito* plantea que se pasa drásticamente del sueño que representaba la Unidad Popular a la pesadilla que significaría la dictadura militar, concluyendo que el Chile actual es resultado de un “sangriento parto”³ que abarcaría todo el periodo del autoritarismo burocrático hasta culminar en la transición a la democracia en 1990.

La etapa terrorista de la dictadura militar⁴ se caracterizó por imponer el orden por medio del terror, lo cual será una necesidad para el régimen, llevándose a cabo a través de una violencia constante, tanto psicológica, como física o sexual. Todo esto tiene como objetivo librar al país del “enemigo interno”⁵.

Es en este contexto es que el Estadio Nacional toma protagonismo siendo uno de los centros de detención más grande del país⁶. Este lugar se comenzará a utilizar el 12 de septiembre de 1973 y se estima que por sus dependencias pasaron alrededor de cuarenta mil personas entre el 12 de septiembre hasta el 21 de noviembre de 1973⁷. Ya hacia el 22 de septiembre habían veintidós mil personas detenidas aproximadamente⁸. Es importante destacar que las 40 mil personas que pasaron por este recinto son tanto hombres como mujeres, de estas últimas se tiene muy poco registro testimonial y bibliográfico.

Para el desarrollo de esta investigación utilizaré como fuente primaria el discurso pronunciado por Augusto Pinochet el 24 de abril de 1974 en el cual se dirige a las mujeres de Chile definiendo lo que se espera de ellas. Además trabajaré con testimonios de mujeres detenidas en el Estadio Nacional a quienes otorgaré la denominación de testigo, esto debido a que voy a aplicar tanto sus declaraciones en primera persona como las que exponen en tercera persona para así “asegurar o verificar la existencia de cierto hecho”⁹, afirmando que las testimoniadas “pueden hablar desde lo que observaron (...) [y] ‘vivieron’ en el campo

³ Tomas Moulian, **Chile actual, anatomía de un mito**, (LOM: Santiago, 2002) p. 147

⁴ Ibid. p. 165

⁵ Genaro Arriagada, **Por la razón o la fuerza. Chile bajo Pinochet**, (Editorial Sudamericana: Santiago, 1998) p.24

⁶ Corporación de promoción y defensa de los derechos del pueblo (CODEPU), Santiago 2003, p 627.

⁷ Wally Kunstman y Victoria Torres. **Cien voces rompen el silencio**, (Dibam: Santiago, 2008), p. 13

⁸ Op. Cit. (CODEPU), p. 627

⁹ Elizabeth Jelin, **Los trabajos de la memoria**, (Siglo XXI: Madrid, 2002), p. 80

de concentración”¹⁰. Para recurrir a esta segunda fuente primaria será necesario ir en busca de información a la Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional y al Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

En cuanto a las fuentes secundarias que hablan de este centro de detención¹¹, me encontré con una cantidad inferior a lo esperado, es así como una vez recopilada la bibliografía la clasifiqué en tres tipos: bibliografía autobiográfica, bibliografía investigativa y mixta.

Con respecto a la bibliografía autobiográfica, encontré cuatro textos que están escritos en primera persona y algunos de ellos se asemejan bastante a una novela por su estilo de narrativa. Estos son, *Chile – El estadio, los crímenes de la junta militar* de Sergio Villegas (1974), *Estadio Nacional* de Adolfo Cozzi (2000), *Mis días en el estadio* de Enrique Moreno (2013) y *Presa en el estadio: la historia de una mujer detenida en el Estadio Nacional tras el golpe de Estado* trabajo auspiciado por El Desconcierto (2015).

El texto de Sergio Villegas y Enrique Moreno a partir de su estilo de narrativa busca ser leal con una escritura en prosa, sin embargo, en momentos utiliza elementos de la novela como el diálogo, con el objetivo de interiorizar al receptor. Además es necesario destacar que ninguno de los dos textos hace referencia a las mujeres detenidas en el Estadio Nacional. En cambio, Adolfo Cozzi, posee un estilo de narrativa que se asemeja constantemente al de una novela, con el cual busca plantear lo sucedido en el Estadio Nacional. Su metodología de trabajo se enmarca en cómo fue su presidio en el coliseo mencionando que vio a mujeres en este lugar, pero sin ahondar más en ello. Por último, el libro que auspicia El Desconcierto tiene una característica bastante peculiar, este se escribió en base a un Twitter que la corporación *Estadio Nacional, Memoria Nacional* creó con el nombre de *Presa en el estadio*, subiéndose tres Twitter diarios, los cuales se toman y son compilados en este texto, siendo bastante innovador por su forma de exponer la información, buscando mantener la memoria presente en las redes sociales. Este texto es

¹⁰ Elizabeth Jelin, **Los trabajos de la memoria**. (Siglo XXI: Madrid, 2002), p. 80

¹¹ Se entenderá por *centro de detención* según lo planteado por Carla Peñaloza: centros “que fueron utilizados inmediatamente posterior al golpe de estado, cuando se realizaron detenciones masivas. Para ello ocuparon centros deportivos para albergar a la gran cantidad de detenidos (...) Su objetivo fue por una parte, llevar a cabo una especie de ‘limpieza social’ y castigo y por otra amedrentar al conjunto de la población” Extraído de: **Memorias de la vida y la muerte**, tesis para optar al grado de doctora en historia. (Santiago, 2011)

pionero en conjunto con el de Pascale Bonnefoy -que veré a continuación- en dar a conocer lo vivido por las mujeres en el Estadio Nacional. Si bien todos estos textos no poseen una metodología clara, son necesarios en mi investigación para ser utilizados como testimonios escritos que respalden mi trabajo. Al mismo tiempo, todos exponen un punto en común, el dolor que produce volver a recordar y, por ende, el cuidado que hay que tener al momento de utilizar testimonios -ya sea oral o escrito- de personas que pasaron por el Estadio Nacional.

En segundo lugar está la bibliografía investigativa, en donde trabajaré con dos libros que utilizan testimonios como columna vertebral, además de fuentes secundarias y primarias. Estos son: *Estadio Nacional: la sangre o la esperanza* de Fernando Guzmán (2004) y *Terrorismo de Estadio, prisioneros de guerra en un campo de deportes* de Pascale Bonnefoy (2005).

Fernando Guzmán realiza un trabajo que engloba desde los antecedentes de la Dictadura hasta culminar en el Estadio Nacional, para ello lleva a cabo una metodología que caracteriza como “propias de la historiografía”¹², basadas en la interrogación y problematización de las fuentes a partir de la hipótesis planteada y los objetivos, para así lograr un relato que sea lo más fidedigno a lo que vivieron las personas al interior de este lugar. Además, enfatiza en que las entrevistas que él llevará a cabo serán la fuente medular de su investigación, sin embargo, le resulta necesario realizar una investigación bibliográfica previa y utilizar documentos, revistas o diarios. Por otro lado, agrega un tema que me parece relevante en mi trabajo, referente al cuidado que se debe tener con la fuente oral porque esta suele estar cargada de subjetividad. A modo de solución propone que hay que ir criticándolas entre ellas para así poder conjugar un relato lo más objetivo posible. Por último, plantea utilizar las fuentes en dos parámetros, uno basado en la vivencia personal como testigo de lo vivido y otro, como testigo sensorial. Por último, menciona que existieron mujeres recluidas en este centro de detención, pero no ahonda más en ello.

En cuanto a Pascale Bonnefoy, su metodología de trabajo utilizada no es muy clara, pero es posible inferir que realiza un trabajo bastante informativo basado en testimonios de ex detenidos(as) del Estadio Nacional y militares que trabajaron en ese lugar durante la

¹² Fernando Guzmán, *Estadio Nacional: la sangre o la esperanza*, (Tesis: Santiago, 2004) p. 9.

Dictadura Cívico-Militar, más la revisión de prensa y documentales. Ella es pionera en profundizar un poco más en las vivencias de las mujeres detenidas en el sector piscina, esto a través de tres testimonios -más referencias que ellas realizan a otras detenidas-, pero sin llegar a una representación clara del ser mujer. Este libro me parece pertinente para mi trabajo de investigación por cómo relata los testimonios recaudados, siendo un claro ejemplo de que se puede representar lo vivido en este centro de detención sin la necesidad de abarcar la totalidad de personas involucradas.

“Comienzo. Me cuesta escribir o reescribir estas líneas. La memoria me duele. Y me pregunto si vale la pena, zigzagueando entre el escepticismo y la esperanza. Pero no volver sería abandonarlo de nuevo. Estoy viendo a ese chiquillo tratando de respirar bajo la frazada. Me ahoga su imagen, que es tan parecida a la de tantos que estuvieron con él. Que respiren. Que no se queden para siempre bajo una frazada.”¹³

La cita anterior es parte del prólogo que escribe Jorge Montealegre, en donde da en un punto metodológico clave para mi investigación. Si bien yo no poseo la totalidad de testimonios de mujeres que pasaron por el Estadio Nacional, tengo diecisiete -más dos referencias a detenidas que hacen las mismas testimoniadas- que son capaces de representar a las mujeres que estuvieron recluidas en el sector piscina. La frase, “me ahoga su imagen, que es tan parecida a la de tantos que estuvieron con él”¹⁴, expone exactamente lo que llevaré a cabo, que es, acercarme a lo que vivieron las mujeres recluidas en este centro de detención poniendo especial atención en los signos y simbolismos que me entregan los testimonios. Además, este autor se encuentra dentro del tercer tipo de bibliografía, la mixta, la cual se basa en la fusión de la bibliografía autobiografía con la investigativa, más la recaudación previa de testimonios.

Jorge Montealegre en su libro *Frazadas del Estadio Nacional* (2003), habla desde un ‘yo’, enfatizando que él estuvo en ese lugar, al mismo tiempo desarrolla una investigación previa en donde une su testimonio con el de otros compañeros, siendo importante agregar que él habla de las mujeres aprehendidas haciendo referencia constante a la violencia que ejercían sobre ellas. Un ejemplo de ello es: “pudimos ver, casi sin creer, ancianas, muchachas, muy jóvenes, mujeres embarazadas, casi arrastrándose, apoyadas unas a otras, rodeadas de

¹³ Jorge Montealegre Iturra, **Frazadas del Estadio Nacional**, (LOM: Santiago, 2003), p. 15

¹⁴ Ibid.

soldados armados que sonreían”¹⁵. Testimonios como estos son con los que trabaja para desarrollar este tercer tipo de bibliografía.

“En efecto, un documento no se da, se busca, se constituye, se instituye: el término designa así todo lo que puede ser interrogado por el historiador con el propósito de encontrar en él una información sobre el pasado, a la luz de una hipótesis de explicación y comprensión (...) hacer hablar a los documentos, dice Marc Bloch, no para pillarlos en falta sino para comprenderlos”¹⁶

Esta cita extraída de *Historia y memoria, la escritura de la historia y la representación del pasado* de Paul Ricoeur, resume de manera exacta lo que realizaron Fernando Guzmán, Pascale Bonnefoy y Jorge Montealegre, tomando como premisa que toda fuente independiente de su naturaleza, es válida una vez que es capaz de entregarnos la información que requerimos, es por ello que es relevante recalcar que si existe la posibilidad de trabajar con testimonios, el secreto está en ser capaces de hacer hablar a la fuente interpretándola y ser crítica al respecto. El testimonio y la memoria se han convertido en parte importante de la historia, tal como lo expone Paul Ricoeur en su libro *La memoria, la historia, el olvido*, a través de la siguiente cita:

“La historia ha dejado de formar parte de la memoria y la memoria se ha convertido en parte de la historia”¹⁷

En definitiva, *La batalla de la memoria* -utilizando el título que María Angélica Illanes le da a uno de sus textos- será mi constante lucha a lo largo de mi trabajo de investigación, en donde se expondrá que sí se puede hacer historia a través de la memoria.

A raíz de lo ya mencionado, con este trabajo busco entender los motivos de las detenciones de mujeres, más sus vivencias de violencia y compañerismo. Mi pregunta de investigación es: ¿por qué razones fueron detenidas las mujeres en el Estadio Nacional? ¿ser mujer posee una carga extra? ¿por qué? Para la resolución de estas preguntas tengo como objetivo general, definir la carga representativa que tiene la mujer detenida en el Estadio Nacional. Mientras que como objetivos específicos deseo recopilar información del Estadio Nacional y mujeres detenidas en este lugar en 1973. Luego, identificar las razones de las detenciones y sus

¹⁵ Jorge Montealegre Iturra, **Frazadas del Estadio Nacional**, (LOM: Santiago, 2003), p. 101.

¹⁶ Paul Ricoeur, **Historia y memoria, la escritura de la historia y la representación del pasado**, (Annales: Paris, 2000) < <file:///C:/Users/Daniela/Downloads/ricoeur.pdf> > Pp. 13-12

¹⁷ Paul Ricoeur, **La memoria, la historia, el olvido**, (Fondo de cultura económica: Argentina, 2000) p. 501.

vivencias en el Coliseo. Y, por último, distinguir en qué se diferencia la mujer detenida en el Estadio Nacional con aquella que expone Augusto Pinochet en su discurso de 1974, dirigiéndose a las mujeres chilenas.

Mi hipótesis plantea que la mujer detenida en el Estadio Nacional estuvo vinculada con la política, ya sea apoyando, simpatizando o militando en un partido de izquierda, causa suficiente para ser detenida. Además, la mujer posee una carga extra que está sustentada en las representaciones o construcciones sociales que lleva consigo la heterosexualidad. Razón por la cual las mujeres fueron torturadas sexualmente, ejerciendo una clara violencia de género con el fin de devolverlas a su ‘estado natural’ de sumisión.

II. Mujeres que Rompen el Silencio

1. Marco Teórico

El enfoque a utilizar es el de Historia Cultural, esto se da a raíz de que mi objetivo general es definir la carga representativa que tiene la mujer detenida en el Estadio Nacional, lo cual se llevará a cabo con los diecisiete testimonios obtenidos, más el análisis de discurso.

La historia cultural vista desde Lynn Hunt en *The new Cultural History*, expone que ésta es una mutación que sufre la historiografía, porque la mirada ya no se fijará en los aspectos políticos, sino, en los aspectos sociales. Un ejemplo que da de ello son los trabajos de Michael Foucault, quien sería pionero en esta línea historiográfica con sus estudios basados en las relaciones de poder o “technologies of power”¹⁸, utilizando para el desarrollo de su investigación discursos en los cuales busca simbolismos o particularidades. William Sewell, por otro lado, en su artículo *Los conceptos de la cultura*, hace énfasis en la necesidad de volver a reestudiar y definir qué es cultura, para así poder “acceder a algo más”¹⁹. Él definirá cultura como una dualidad o dialéctica entre sistema y práctica, es decir, los simbolismos no pueden ir alejados de cómo estos se llevan a cabo, encontrándose el plano cultural dentro de lo social con el fin de encontrar aquella particularidad que menciona Peter Burke en su libro *¿Qué es historia cultural?*

¹⁸ Lynn Hunt, “**The New Cultural History**”, p. 9

¹⁹ Revisada 29/03/2017

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisos/Concepto%20de%20cultura%20de%20Sewell.%20William%20H.%20Bonnell.pdf> (web) p 1.

Peter Burke, se encargará de diferenciar la historia social de la cultural. Plantea que la historia social se queda en la colectividad, provocando muchas veces generalizaciones, mientras que el enfoque cultural intenta ir más allá, buscando la particularidad de cada elemento a estudiar. El planteamiento de Peter Burke es fundamental en esta investigación porque deseo dedicarme principalmente a analizar la singularidad en cada testimonio basándome en las relaciones humanas y vivencias que se generan en torno al cautiverio de las diecisiete mujeres detenidas en el Estadio Nacional.

Por otro lado, Peter Burke en su libro *Formas de hacer historia cultural*, llama a esta “sin esencia”²⁰, ya que se puede utilizar en diversos estudios, tales como: la lengua, las artes, la música, las doctrinas, disciplinas, el pensamiento y la vida social. Sin embargo, la única esencia común que tienen todas ellas es la búsqueda de una reinterpretación destacando que gracias a este tipo de Historia es posible abarcar temáticas que no se han trabajado o profundizado, tal como lo es el trauma en las mujeres detenidas por un ente fáctico. Para la ejecución del trabajo, utilizaré a Homi Bhaba, quien en su texto *El lugar de la cultura* plantea el concepto de “interacción simbólica”²¹, el cual será utilizado en base al enfrentamiento que existe entre la representación tradicional de la mujer versus la representación de la detenida.

Roger Chartier, en su libro *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural*, expone que es necesario pasar de la “historia social de la cultura a una historia cultural de lo social”²², haciendo referencia a la necesidad de acabar con la jerarquización tradicional que se basa en características sociales, usando otras formas de ordenamiento, tales como: “pertenencias sexuales o generacionales, las adhesiones religiosas, las tradiciones educativas, las solidaridades territoriales, las costumbres de la profesión”²³. Este punto es clave para mi trabajo, ya que en lo que respecta a la jerarquización me enfocaré en las pertenencias sexuales, las cuales generan representaciones basadas en el sexo provocando desigualdades en la sociedad.

Bronislaw Baczko en su libro *Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas*, plantea que para trabajar con historia cultural es necesario identificar los imaginarios sociales

²⁰ Peter Burke, **“Formas de hacer historia cultural”**, (Madrid: Alianza editorial, 2000), p 15.

²¹ Ibid.

²² Ibid. p. 53

²³ Ibid. p. 54

y para ello hay que observar los signos -que es lo más micro- para llegar a lo que él llamará simbolismos, los cuales ayudaran a “designar (...) al enemigo, movilizar las energías y representar las solidaridades, cristalizar y amplificar los temores y las esperanzas difusas”²⁴, reafirmando que este enfoque historiográfico me ayudará a distinguir a los actores protagónicos y antagónicos. Clifford Geertz en su libro *Conocimiento local, ensayos sobre la interpretación de las culturas*, plantea un problema que suele ser muy común en la academia, referente a que “suelen ser alérgicos a todo aquello que sea literario o inexacto”²⁵, como por ejemplo, el uso de testimonios como fuente, que sin embargo en la realización de mi investigación me ayudarán para lograr la construcción del relato historiográfico. Siguiendo con el mismo autor, en su libro *La interpretación de las culturas* hace referencia a que “cuando analiza uno al hombre quita capa tras capa”²⁶, mecanismo que caracteriza a lo cultural.

Si bien la Historia Cultural será el enfoque que englobe el presente trabajo de investigación, también existe la necesidad de utilizar otro, este es la Historia de las Mujeres, debido a que busco reposicionar a la mujer respecto a su presidio en el Estadio Nacional siendo ella mi sujeto histórico. En consecuencia, lo que pretendo con esta perspectiva es “dar valor a una experiencia que ha sido ignorada -y en consecuencia devaluada- y dar al mismo tiempo agencia femenina en el quehacer de la historia”²⁷. Pierre Bordieu en su libro *La dominación masculina* plantea que los simbolismos que se identifiquen en la relación existente entre hombres y mujeres expondrán un imaginario social, articulándose a raíz de “dos esencias sociales jerarquizadas”²⁸ que da como resultado una “construcción social arbitraria a lo biológico”²⁹, cargando al sexo de roles, costumbres o funciones.

En mi trabajo de investigación partiré desde la premisa que la mujer detenida en el Estadio Nacional se encuentra sumergida en la dominación del hombre a raíz de lo que conocemos como heterosexualidad, clasificación que genera una situación desventajosa para la mujer, pero beneficiosa para los hombres que, según Monique Wittig en su libro *El pensamiento*

²⁴ Bronislaw, Baczko, Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas. (Buenos Aires: Nueva Visión, 1999), p.34

²⁵ Clifford Geertz, Conocimiento local, ensayos sobre la de las culturas. (Paidós: Buenos Aires, 1994), p. 11

²⁶ Clifford Geertz, La interpretación de las culturas, (Gedisa: Barcelona, 2003), p 46.

²⁷ Joan Scott, Género e Historia, (Fondo de cultura económica: México, 2008) p. 37

²⁸ Pierre Bordieu, La dominación masculina, (Anagrama: Barcelona, 2000), p. 37

²⁹ Ibid.

heterosexual ellos saben “perfectamente que dominan a las mujeres (*somos los amos de las mujeres*, dijo André Breton) y han sido educados para hacerlo”³⁰. Además, identifica tres enfoques que se encargan de caracterizar a la dominación provocada por la heterosexualidad. En primer lugar, se encuentra el enfoque metafísico, el cual observa que “antes de cualquier pensamiento, de cualquier sociedad, hay *sexos*, con una diferencia constitutiva”³¹. Luego, el enfoque científico, se encarga de señalar que “antes de cualquier pensamiento, de cualquier orden social, hay sexos que son naturalmente, biológicamente, hormonalmente o genéticamente diferentes”³², esto lleva a que también se genere una diferencia en la sociedad, ya sea del trato o de igualdad de oportunidades. Y, por último, el enfoque marxista es bastante más radical, ya que hace referencia a lo *natural*³³, específicamente que “antes de cualquier pensamiento, de cualquier orden social, hay una división natural del trabajo en la familia, una división del trabajo [que] en su origen no es otra cosa que la división del trabajo en el acto sexual”³⁴, enfatizándose aún más los roles, en donde por ejemplo la mujer tiene como labor la reproducción.

Por consiguiente, la categoría de sexo o específicamente el ser mujer, la reprime ampliamente³⁵, naturalizándose la inferioridad que representa el sexo femenino, por lo que se hace necesaria la toma de conciencia que menciona Homi Bhaba³⁶, para hacer frente a un proyecto que tiene como objetivo un discurso único³⁷.

“La heterosexualidad es un mito. Una invención. Una patraña. Es un producto histórico y social: el resultado de una época y de unas condiciones sociales determinadas”³⁸

Así es como caracteriza el concepto de heterosexualidad Oscar Guasch en su libro *La crisis de la heterosexualidad*, quien hace una constante crítica al nominalismo³⁹, responsabilizándolo de este tipo de clasificaciones, que la define como “un monstruo

³⁰ Monique Wittig, **El pensamiento heterosexual**, (Egales: Madrid, 2006) p 23.

³¹ Ibid. p 24.

³² Ibid.

³³ Ibid.

³⁴ Ibid.

³⁵ Ibid. p 28.

³⁶ Homi Bhaba, **El lugar de la cultura**. Op. Cit. p 18

³⁷ Ibid. p 19.

³⁸ Oscar Guasch, **La crisis de la heterosexualidad**, (Laertes: Buenos Aires, 2000), p. 17

³⁹ Ibid. p 19.

lingüístico⁴⁰, ya que genera un estereotipo y representación de la mujer frente al hombre, estando aquellas sin las mismas condiciones enfrentando la vida. También, acusa a este concepto como esencialista⁴¹, tomando nuevamente la característica de algo natural en la sociedad, exponiendo que en “nuestra sociedad el género es una importante variable de estratificación social, hasta el punto de que ser varón es ser más que ser mujer⁴²”. Para finalizar, este autor expone un concepto que en mi investigación tendrá protagonismo, este es: “desviación social⁴³, el cual estará encargado de identificar a las mujeres detenidas que se desvían de la norma, “aun cuando las normas pueden ser injustas, quienes las incumplen siguen siendo desviados⁴⁴”.

Para hacer la lectura y comprensión de la presente investigación más fluida se hace necesario definir cuáles serán los conceptos claves a utilizar, estos son: memoria, violencia, representación y autoritarismo burocrático.

“¿Quién hace acto de memoria representándose las cosas pasadas? Estamos tentados de responder demasiado rápidamente: yo, yo solo⁴⁵”

La cita anterior expone una situación que puede ser muy recurrente al momento de realizar esta pregunta, porque se suele dar por hecho que uno recuerda por sí mismo, sin embargo, como menciona Maurice Halbwachs, “nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos recuerdan (...) nunca estamos solos⁴⁶”, ya que constantemente nos sociabilizamos con otras personas, por lo cual considero correcto lo que afirma Paul Ricoeur referente a que la memoria se da “en todas las personas gramaticales: yo, ella o él, nosotros, ellos, etcétera⁴⁷”, encontrándome con tres tipos de memoria: individual o autobiográfica, colectiva e histórica. Paul Ricoeur, expone que la memoria es “tanto personal como colectiva, se enriquece del pasado histórico que se hace progresivamente nuestro⁴⁸”, dicho de otra manera, la memoria individual depende de la memoria histórica y al mismo tiempo de la

⁴⁰ Oscar Guasch, **La crisis de la heterosexualidad**, (Laertes: Buenos Aires, 2000), p 17

⁴¹ Ibid p 18

⁴² Ibid p 29

⁴³ Ibid p 31

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Paul Ricoeur, **Historia y memoria**, (Annales: París, 2000), p. 6

⁴⁶ Maurice Halbwachs, **La memoria colectiva**, (PUZ: Zaragoza, 2004), p. 26

⁴⁷ Op. Cit. Paul Ricoeur, p. 7

⁴⁸ Paul Ricoeur, **La memoria, la historia, el olvido**, (Fondo de cultura económica: Argentina, 2000), p. 510.

colectiva, de las cuales se emana una cuarta que es la memoria declarativa basándose en el testimonio⁴⁹ -fuente principal para el desarrollo de mi trabajo-. Todos estos elementos se encuentran envueltos en la “memoria viva”⁵⁰, la cual se encarga de contener en cada individuo la memoria autobiográfica, colectiva e histórica, generando una memoria declarativa que da como resultado el testimonio.

Para poder trabajar con el testimonio es importante tener en claro dos aspectos que menciona Dominick LaCapra. En primer lugar, hay que enfrentarse al testimonio con cierto “entumecimiento frente al trauma”⁵¹ a modo de escudo protector frente a situaciones que pueden invadirme, y, en segundo lugar, la empatía, aclarando que esto no significa una identificación con mi sujeto de estudio, sino, la toma de “conciencia de que la vivencia del otro no es la propia”⁵². En cuanto a la relación historia y la memoria se puede observar un componente basado en lo intelectual, que tiene como objetivo no solamente exponer o denunciar, sino también entender, siendo los testimonios una herramienta importante para diferenciar la historia de la ficción⁵³.

A través de lo expuesto por Elizabeth Jelin, se llega a otro tipo de memoria que es importante para este trabajo, ésta es, la memoria con enfoque de género dándose de manera diferente entre hombres y mujeres debido a sus experiencias en los centros de detención. En el caso de las mujeres se basará en el trato que recibe marcado por “una alta dosis de violencia sexual”⁵⁴ generando silencios que se enmarcan en huecos traumáticos al momento de dar testimonio. Debido a ello comienza a existir la necesidad de relatar lo que les había sucedido, estando dispuestas a dar su testimonio porque consideran que es una “promesa referente al pasado”⁵⁵. La memoria se convierte en bandera de lucha ante la acción represiva, siendo, según Hugo Vezzetti “un reclamo por la verdad”⁵⁶ o demanda de justicia. Es en este contexto que el testimonio obtiene la labor fundamental de exponer la “memoria de las víctimas y los

⁴⁹ Paul Ricoeur, **La memoria, la historia, el olvido**. (Fondo de cultura económica: Argentina, 2000), p. 208

⁵⁰ Ibid. p. 117

⁵¹ Dominick LaCapra, **Escribir la historia, escribir el trauma**, (Nueva Visión: Buenos Aires, 2005), p. 62.

⁵² Ibid.

⁵³ Ibid. p. 35

⁵⁴ Elizabeth Jelin, **Los trabajos de la memoria**, (Siglo XXI: Madrid, 2002), p. 102.

⁵⁵ Paul Ricoeur, **Historia y memoria**, (Annales: París, 2000), p. 12

⁵⁶ Hugo Vezzetti, **Pasado y presente**, p. 21

crímenes”⁵⁷, existiendo según Alfredo Joignant un auge de estos estudios lo que no es un azar porque se está buscando que no vuelva a ocurrir.

La violencia, según Hanna Arendt en su libro llamado *Sobre la violencia*, expone que por naturaleza ésta es instrumental, ya que busca una “justificación para lograr el fin que persigue”⁵⁸, siendo en este caso la eliminación del enemigo interno y controlar a la población, para ello se hace imprescindible imponer el terror a través de la violencia.

El texto *Vigilar y Castigar* de Michael Foucault, plantea una evolución en lo que respecta a dar más humanidad al trato que se da a quien realizó un acto fuera de lo reglamentado, pasando por diferentes etapas, tales como: el suplicio, el castigo, la disciplina y, por último, la prisión. Sin embargo, en el contexto chileno del año 1973 es posible observar que este recorrido se invierte, iniciándose desde la prisión con las mujeres partidarias o simpatizantes de la Unidad Popular, luego, con el fin de generar cuerpos dóciles se utiliza la disciplina que es llevada a cabo a través del castigo hasta llegar al suplicio que puede culminar en la muerte.

Por otra parte, el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), define diferentes tipos de violencia, estos son: violencia psicológica y/o emocional, violencia física y violencia sexual. La violencia psicológica y/o emocional, es aquella que a través de humillaciones y descalificaciones provoca la disminución de la autoestima y la valoración de la mujer. La violencia física será aquella que genera graves lesiones en el cuerpo y puede provocar la muerte. Y, por último, la violencia sexual, es aquella que busca imponer actos sexuales en contra de la voluntad de la mujer, comenzando por el acoso sexual, llegando hasta la violación. A raíz de este último punto se hace necesario definir el concepto de violencia de género, el cual, según la *Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer* de la Organización de Estados Americanos (OEA), define como “cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico de la mujer”⁵⁹, de modo que la violencia física, psicológica y sexual será trabajada como parte de la violencia de género, específicamente hacia las mujeres.

⁵⁷ Sandra Navarrete, **Fugas de la memoria**, p. 18

⁵⁸ Hanna Arendt, **Sobre la violencia**, (Alianza Editorial: Madrid, 2006) p. 70

⁵⁹ Organización de Estados Americanos – OEA, **Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer**, (Brasil, 14 de agosto 1995)

El concepto de representación será abarcado a partir de lo expuesto por Michael Foucault en su libro *Vigilar y Castigar*, quien menciona que el “individuo es sin duda el átomo ficticio de una representación ideológica de la sociedad; pero es también una realidad fabricada por esa tecnología específica de poder que se llama la "disciplina".⁶⁰, es decir, si lo llevamos a la mujer en específico, ésta posee una representación en la sociedad dada por la ideología y cultura de la misma, en donde aquella disciplina se transforma en docilidad, convirtiéndose en un cuerpo útil con una función en específico. Esto se relaciona con que el objetivo de las detenciones masivas posterior al Golpe de Estado es generar en las opositoras cuerpos dóciles que puedan ser sometidos, utilizados, transformados y perfeccionados a partir de la representación del autoritarismo burocrático⁶¹.

El autoritarismo burocrático o Estado burocrático autoritario será estudiado a raíz de lo realizado por Guillermo O'Donnell en su libro *Estado burocrático autoritario*, en el cual plantea que éste se caracteriza por ser un sistema que excluye políticamente a un sector popular previamente activo, sometiéndolo a severos controles con el fin de eliminarlo, destruir o capturar sus recursos, provocando con dicha exclusión una supresión de la ciudadanía y de la democracia política, lo que obstaculiza la reuniones entre organizaciones que también se verán afectadas, ya que muchas de ellas son eliminadas con el justificativo que son incompatibles para la restauración del orden. Excluye económicamente al sector popular acrecentando la desigualdad. Promueve, el discurso patriótico, por medio del cual busca la homogeneización, sin embargo, esto tendrá como consecuencia el querer erradicar aquella organización que enfermó a la sociedad, como, por ejemplo, el marxismo o la Unidad Popular. Busca despolitizar actividades sociales sometiéndolas a una neutralidad. Se pretende reestructurar la economía por medio de una normalización que busca implantar el orden por medio de la subordinación del sector popular a esta.

Por último, Guillermo O'Donnell destaca que este autoritarismo burocrático implicó, el cierre de los canales democráticos de acceso al gobierno, quedando aquel acceso limitado a las fuerzas armadas y a las grandes empresas⁶². Pero si bien utilizaré el termino de autoritarismo burocrático que es atingente a mi investigación, no dejaré de usar el concepto

⁶⁰ Michel Foucault, **Vigilar y castigar**, (Siglo XXI: Argentina, 2002), p. 118.

⁶¹ Ibid. Pp. 83.

⁶² Guillermo O'Donnell, **Estado burocrático Autoritario**, (Editorial de Belgrano: Argentina, 1996) Pp. 60-62.

Dictadura Cívico-Militar, ya que, a pesar de la búsqueda de separación de pilares y cargos, sigue con un gran poder que según Genaro Arriagada recae en el jefe supremo, que fue elegido por la Junta Militar. Siendo así, Augusto Pinochet, quien poseía la última palabra en la toma de decisiones hasta la vuelta a la democracia con Patricio Aylwin en marzo de 1990.

2. Representación del ser mujer

2.1 “La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile”

El subtítulo “*La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile*” tiene su origen en el discurso que pronunció Augusto Pinochet el 24 de abril de 1974 a mujeres que se encontraban agolpadas en el edificio Diego Portales, abarcando ocho temáticas donde expone cuál fue y será el rol de la mujer en la sociedad chilena, estas son: la lucha de la mujer por la libertad de Chile, rol de la mujer en la renovación espiritual de Chile, participación en el campo del trabajo, dignificación de la misión de la mujer, la secretaria nacional de la mujer, la participación en las tareas sociales, valor de la colaboración a la política económica y gratitud a las mujeres chilenas.

En la *lucha de la mujer por la libertad de Chile*, ella es representada como una guerrera que combate por su familia, pero no en el campo de batalla, sino, siendo “siempre la colaboradora activa y eficaz de la vida del hombre”⁶³, estando de esta manera en un constante segundo plano y no como la protagonista, sino más bien como objeto del hombre. Además, destaca el rol que tuvo la mujer para combatir al gobierno del presidente Salvador Allende, el cual según Augusto Pinochet “simbolizaba la esclavitud para sus hijos”⁶⁴, motivo suficiente para llevar a cabo la destitución del presidente en ejercicio durante 1973, intentando justificar la acción realizada por las Fuerzas Armadas.

Respecto al *rol de la mujer en la renovación espiritual de Chile*, se especifica que ella debe ir “mucho más allá de la política”⁶⁵, es decir, no es necesario que la mujer se centre en la política, porque se considera que su papel está en temas espirituales basándose en una inspiración cristiana arraigada a la tradición occidental, enfatizando de esta manera que no

⁶³ Teresa Valdés, **Las mujeres y la dictadura militar en Chile**, Material de discusión programa FLACSO-Santiago de Chile. Número 94, marzo 1987. *La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile*, p. 21

⁶⁴ Ibid. p. 22

⁶⁵ Ibid. p. 23

hay cabida para la cultura oriental en las familias chilenas, siendo esta la piedra angular de la sociedad chilena en donde la mujer tiene un rol primordial destacándose por ser “defensora(s) y transmisora(s) de valores espirituales”⁶⁶ y “educadora(s) y formadora(s) de conciencias”⁶⁷.

Al momento de hablar de la *participación en el campo de trabajo*, se limita a mencionar que todos los trabajos que se llevan a cabo para sacar adelante al país son válidos e importantes, especificando que no importa el cargo que se posea, lo importante es “la responsabilidad y eficacia de quien lo desempeña”⁶⁸ incentivando constantemente que la mujer valore y trabaje de dueña de casa. Inclusive, en el punto que abarca después de la *dignificación de la mujer*, plantea que no hay que subestimar la “labor anónima de las mujeres que trabajan en el laboratorio silencioso del hogar”⁶⁹, pero aquí también agrega la importancia del rol de esposa y madre que se ha pasado a llevar a causa del materialismo y la falta de espiritualidad. Por lo tanto se hace un llamado a no insertarse en temáticas duras como la política de un país.

En el discurso se expone como promesa *la secretaria nacional de la mujer*, la cual se encargará de que la mujer no se desvíe de su rol espiritual exaltando “el valor humano y social de las funciones femeninas”⁷⁰, siendo estas funciones, educar, ser madre, esposa y buena dueña de casa.

“El desarrollo social dentro de las comunas significa la participación de la mujer a través de los problemas reales de su barrio y de su hogar. Así podrá ella incorporarse a la batalla por el progreso de Chile, sin desvincularse del contorno físico en que se desenvuelve su familia, sino por el contrario, identificándoles en una sola causa”⁷¹

Lo anterior es parte de lo que se busca de las mujeres chilenas en *la participación en las tareas sociales*, donde se observa un claro mensaje a quedarse en sus casas y desde allí, con

⁶⁶ Teresa Valdés, **Las mujeres y la dictadura militar en Chile**, Material de discusión programa FLACSO-Santiago de Chile. Número 94, marzo 1987. *La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile*, p. 23

⁶⁷ Ibid. p. 24

⁶⁸ Ibid.

⁶⁹ Ibid. p. 25

⁷⁰ Ibid. p. 26

⁷¹ Ibid. p. 26

sus familias salir adelante y luchar por el progreso de Chile, sin la necesidad de tener que irse de ese lugar generando organizaciones donde se peligró y recaiga en la política.

En cuanto al rol de dueña de casa es que se enmarca otro tópico tratado por Augusto Pinochet, este es, el *valor de la colaboración a la política económica*, donde se destaca la ayuda que otorga la mujer por su experiencia en lo que respecta a los precios de los productos al ser ellas las encargadas de estar constantemente comprando los enceres para el hogar, por ende están posibilitadas para avalar la afirmación de que abaratar los costos de los productos sólo genera que estos desaparezcan “y se generan las colas y el mercado negro”⁷² culpando constantemente a la Unidad Popular del desabastecimiento del país en su gobierno.

El cierre del discurso se enfoca en *la gratitud a las mujeres chilenas*, en donde se les hace una promesa que dice lo siguiente: “vuestros hijos han nacido libres y morirán en libertad”⁷³. Sin embargo, ¿se referirá a los hijos de todas las mujeres? Sin duda, se refiere a los hijos de aquellas que apoyan la Dictadura Cívico-Militar que está llevando a cabo Augusto Pinochet, mientras que las que apoyaban, simpatizaban o militaban en la oposición no se les respetó esta promesa, como resultado se produjo una disgregación en sus familias.

"El emblema-mujer-patria adoptado por la dictadura (re)dobla a la mujer para dejarla aprisionada dentro del concepto-museo: mujer-madre-esposa, lugar donde ella puede 'exhibirse' y ser 'observada' como ese 'ejemplo digno', que debe 'velar' por sus hijos, su marido y la Patria. De frente a esta institucionalidad rígida y reduccionista, se (des)nuda la palabra La Bandera de Chile, expandida a través de un lenguaje móvil que intenta quebrar el determinismo sexual, armado desde la tradición"⁷⁴

En definitiva, el discurso tiene como eje central la “supervivencia de una sociedad organizada”⁷⁵ en donde las mujeres cumplen funciones claves, tales como, ser compañera del hombre, buena dueña de casa, madre, esposa, educadora, generosa, servicial, fértil, cristiana-tradicional, social y no política. Además, reafirma que la mujer “buscaba el amparo de una autoridad fuerte y severa”⁷⁶, exponiendo a una mujer temerosa que necesitaba de la seguridad

⁷² Teresa Valdés, **Las mujeres y la dictadura militar en Chile**, Material de discusión programa FLACSO-Santiago de Chile. Número 94, marzo 1987. *La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile*, p. 27

⁷³ Ibid. p. 29

⁷⁴ German Cossio, **Solo cuento con mi lengua. Poesía de mujeres en dictadura**, (Editorial Corregidor: 2009) p. 117

⁷⁵ Op. Cit. p. 29

⁷⁶ Ibid. p. 22

que le podía brindar el hombre, pero no cualquiera, sino, el militar. La masculinidad, según Elizabeth Jelin, se identifica con la “dominación y la agresividad, características exacerbadas en la identidad militar”⁷⁷.

“Consideramos por eso que una auténtica participación de la mujer en la vida nacional debe ser ejercida con respecto a sus características, y el Estado se propone orientar su acción en este sentido”⁷⁸

A partir de esta cita del apartado *Dignificación de la misión de la mujer*, me surge la siguiente pregunta, ¿Cuáles son las características que no tienen cabida en la representación mujer para lo expuesto por la Junta Militar en 1974?

2.2 Testimonios de mujeres detenidas en el Estadio Nacional

Como expliqué más arriba trabajo con variadas fuentes, una de ellas son los testimonios recopilados desde la *Corporación Estadio Nacional Memoria Nacional* y el Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos. Además, revisé dos libros en los cuales se trabaja con testimonios, estos son, “*Terrorismo de Estadio*” de Pascale Bonnefoy y “*Las mujeres a la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990)*” de Javier Maravall, agregando el documental de Carmen Luz Parot llamado “Estadio Nacional”.

El número de testimonios que logré recopilar es de diecisiete, más dos vivencias que recuerdan y relatan sus compañeras sobre Mercedes, una mujer de la tercera edad que jamás dudó en decir que era comunista. La otra es Fanny, ciudadana argentina esposa de Gonzalo Palta, ambos simpatizantes del gobierno de Salvador Allende.

Estas fuentes primarias me ayudarán a desarrollar una representación de la mujer detenida en el Estadio Nacional en 1973, evitando una generalización de ellas, por ello, al momento de hablar de *las mujeres detenidas en el Estadio Nacional*, me referiré específicamente a las diecinueve mujeres de las cuales tengo información.

⁷⁷ Elizabeth Jelin, **Los trabajos de la memoria**, (Siglo XXI: Madrid, 2002), p. 101.

⁷⁸ Teresa Valdés, **Las mujeres y la dictadura militar en Chile**, Material de discusión programa FLACSO-Santiago de Chile. Número 94, marzo 1987. *La junta de gobierno se dirige a las mujeres de Chile*, p. 25

2.2.1 Organización Estadio Nacional

El Estadio Nacional fue el centro de detención más grande del país, ubicado en la comuna de Ñuñoa. Las instalaciones de este centro deportivo fueron utilizadas para múltiples propósitos, desde albergar a cerca de cuarenta mil detenidos⁷⁹ hasta lugares dedicados exclusivamente a la interrogación y la tortura.

En el sector del Coliseo fueron ocupados los veintiocho camarines, las ocho escotillas y el balcón presidencial. Tanto los camarines como las escotillas fueron utilizadas para albergar a los hombres, aunque en los primeros días también estuvieron mujeres detenidas allí, siendo llevadas posteriormente a los camarines de la piscina. Este el caso de Laura, una doctora detenida el 17 de septiembre de 1973 en el Regimiento de Puente Alto o Regimiento Ferrocarrileros de Puente Alto. La razón fue ser trabajadora del consultorio Dr. Ernesto Ché Guevara de la población La Habana y trabajar en un consultorio de la población Unidad Popular⁸⁰. En segundo lugar está Verónica, detenida el 21 de septiembre de 1973 por ser militante del Partido Comunista, ella menciona que, "los primeros días se nos ubicó en los camarines que están debajo de las graderías (...) éramos cien mujeres que casi no cabíamos en el recinto"⁸¹. Olfía es aprehendida en su casa el 15 de septiembre de 1973 debido a un operativo realizado por los militares, el motivo, ser militante del Partido Comunista, quedando encerrada en primer lugar en los camarines del coliseo y luego de unos días en los camarines del sector piscina donde estuvieron hasta el cierre de este centro de detención. Por otro lado, el balcón presidencial era utilizado por militares y civiles quienes realizaban interrogatorios tanto a hombres como a mujeres, llevando además la administración del estadio.

Los sitios más tortuosos, violentos, aterradores y sanguinarios fueron el camino de la memoria⁸², el velódromo y las caracolas. El primer lugar mencionado era el camino que recorrían quienes iban a ser interrogados desde el coliseo hasta el velódromo. Para desplazarse de un lugar a otro los militares les hacían entrega de frazadas que debían

⁷⁹ Wally Kunstman y Victoria Torres, **“Cien voces rompen el silencio”**, (Dibam: Santiago, 2008), p. 627.

⁸⁰ Laura, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

⁸¹ Ibid. p. 92.

⁸² Así fue denominado por la Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional para la realización del circuito de memoria, los detenidos y detenidas lo llamaban *camino de la muerte* porque a medida que se desplazaban desde el velódromo a la caracola escuchaban disparos y gritos.

colocárselas sobre la cabeza e ir avanzando “cada una tomada del hombro”⁸³. Una vez en el velódromo debían volver a esperar a ser llamadas, convirtiéndose este lugar en una gran sala de espera e incertidumbre. Olivia menciona que allí les “pegaban y torturaban”⁸⁴ con el objetivo de obtener información⁸⁵. Si bien ya este lugar era tortuoso, existía otro mucho peor que estaba condicionado y dedicado exclusivamente a diversas torturas expuestas, como lo indica el informe Valech⁸⁶, estas fueron las caracolas.

"La noche anterior llegaba a los camarines unos oficiales o soldados, [decían]: estos son los interrogatorios de mañana a las 6-7 am deben estar en las graderías del estadio, daban nombres. Es así, que nos teníamos que sentar en las graderías desde las 7 am, siendo llamadas por parlante y nos hacían pasar. Nos entregaban una frazada y las poníamos en la cabeza, avanzábamos cada una tomada del hombro, así llegábamos al velódromo y empezaban los interrogatorios, venían los golpes, los insultos. Pasábamos a las salas de interrogatorio, [donde nos daban] golpes, [nos ponían] electricidad, [recibíamos tortura] psicológica, de todo”⁸⁷

“La noche anterior llegaban a los camarines”⁸⁸, aquí se hace referencia a los camarines norte y sur del sector piscina, en donde estuvieron detenidas las mujeres hasta el cierre del Estadio Nacional⁸⁹. No existe una información clara respecto a en qué se fijaban para clasificar a las mujeres que debían ser detenidas en el camarín norte versus camarín sur, pero lo que sí se maneja, es que “debieron haber pasado más de mil mujeres, [ya que], habrá habido alrededor de trecientas en cada momento”⁹⁰. Las mujeres constantemente iban rotando, mientras algunas salían en libertad otras entraban o eran trasladadas a otros centros. También es importante destacar que las detenciones no discriminaron estratos⁹¹, “títulos profesionales o clase social”⁹².

⁸³ Olivia, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

⁸⁴ Ibid.

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ Anexo 1: Métodos de torturas, Informe Valech.

⁸⁷ Ibid. Olivia, testimonio.

⁸⁸ Ibid.

⁸⁹ Esto se produce a causa del partido que se llevaría a cabo en el Estadio Nacional el 21 de noviembre de 1973 para la clasificación del mundial de Alemania en 1974.

⁹⁰ Carmen Luz, **Estadio Nacional**, (Documental: Chile, 2002), testimonio Ximena.

⁹¹ Eliana, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

⁹² Wally Kunstman y Victoria Torres, **“Cien voces rompen el silencio”**, (Dibam: Santiago, 2008), p. 92.

2.2.2 “Mucho más allá de la política”

“De todas las fronteras, la de la política fue, en todos los países, la más difícil de atravesar. Debido a que la política es el centro de la decisión y el corazón del poder, se la consideraba un asunto exclusivo de los hombres”⁹³

Michelle Perrot da a conocer la lucha histórica que ha tenido que llevar a cabo la mujer para poder insertarse en la política, pelea que como ella especifica se dio en *todo el mundo*. La política, era territorio masculino, donde “ser mujer en política, más todavía: ser una ‘mujer política’ parece antitético de la feminidad, parece ser negar la seducción o deberle todo a ella”⁹⁴. Y es éste el conflicto que se desarrollará a continuación entre los motivos por los cuales las mujeres fueron recluidas en el Estadio Nacional, contrastándose con el ser mujer del discurso ya interpretado de Augusto Pinochet a las mujeres de Chile en 1974.

De la información que poseo, dieciocho de las diecinueve mujeres, tienen en común que la razón de detención se centra en la política, desde donde surgen siete subclasificaciones. En primer lugar, nos encontramos con María Arasmi, Olfa, Verónica y Mercedes, quienes fueron detenidas por ser militantes del Partido Comunista, de igual manera que Ximena junto con las hermanas Sandra Palestro y Sonia Palestro, siendo detenidas por su militancia en el Partido Socialista, pero al mismo tiempo porque buscaban a su padre Mario Palestro. Además, Sonia Palestro, militaba en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), motivaciones suficientes para ser detenidas. En segundo lugar, María Giorgina fue detenida por ser presidenta del Centro de Madre de la villa La Pintana, si bien ella dice que no milita en ningún partido afirma que “trabajaba con gente de izquierda”⁹⁵, antecedente válido para terminar en el Estadio Nacional. En tercer lugar, me encuentro con aquellas mujeres que fueron detenidas debido a que buscaban a sus familiares y al no encontrarlos las llevaron detenidas a ellas -motivo que se profundizará más adelante-, estos casos son los de Ruth y Gladys. En cuarto lugar, nos encontramos con aquellas detenciones sufridas por personas que apoyaban o simpatizaban con la Unidad Popular sin la necesidad de militar en algún partido, ellas fueron, María Adriana, Laura, Olivia y Fanny. En quinto lugar, se encuentran las mujeres que participaron en el sindicato y a raíz de ello fueron privadas de libertad, ellas son

⁹³ Michelle Perrot, **Mi historia de las mujeres**, (Fondo de cultura económica: Argentina, 2008), p. 128

⁹⁴ Ibid. p. 131

⁹⁵ Maria Giorgina, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

Eliana y Teresa. En sexto lugar, tenemos el caso de la tecnólogo médico Sonia, quien fue detenida en su lugar de trabajo a causa de que su nombre figuraba en la lista que poseían los militares, se considera dentro de las razones políticas puesto que una vez detenida le preguntan constantemente sobre el Frente de Trabajadores Revolucionarios (F.T.R). Por último, María Isabel si bien no relata una razón directa por la cual fue detenida, ya que se encuentra muy afectada al momento de hablar de su detención, lo que sí menciona es su reflexión respecto a lo vivido, donde especifica que tiene “el deseo, que nunca más en Chile se torture, se persiga, por el hecho de pensar distinto”⁹⁶, exponiendo en esta frase su posible causa de detención, la cual sería su modo de pensar contrario a lo que avala la Dictadura Cívico-Militar de Augusto Pinochet. Finalizando, hay una mujer llamada Nuria que no especifica su motivo por el cual fue detenida, pero sí denuncia las vejaciones a las cuales fueron sometidas por su condición de mujer.

Las razones por las cuales ellas fueron detenidas se enmarcan a modo de síntesis en su militancia, en ser parte de un Centro de Madre con inclinación a la izquierda, en ser hija o esposa de alguien que fue de relevancia durante el gobierno de Salvador Allende, en ser parte del sindicato, por apoyar o simpatizar con la Unidad Popular, por encontrarse su nombre en el listado de personas a capturar por los militares y sobre todo por pensar diferente. Sin embargo, todos estos motivos tendrán una agravante, el sujeto que es activista en la política es la mujer. ¿Por qué esto sería una agravante?, ya se vio a través de Michelle Perrot que las mujeres tuvieron que luchar para poder ser parte de las decisiones políticas, es así que Sandra Palestro ex prisionera del Estadio Nacional menciona que en el “gobierno de Frei Montalva, a través de los Centros de Madres, [se] reforzó la imagen de mujer madre, dueña de casa, en tanto el gobierno de Allende, a la vez que se continuó reforzando los roles tradicionales, se comenzó a valorar a las trabajadoras fuera del hogar y a las militantes de partidos políticos”⁹⁷, observándose que las mujeres ya para el gobierno de la Unidad Popular se encontraban en una transición hacia la emancipación de la mujer e independencia en lo político, desligándose de su representación basada en lo espiritual y en ser madre-esposa.

⁹⁶ María Isabel, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

⁹⁷ Red Chilena contra la violencia doméstica y sexual, **Mujeres y violencia: silencios y resistencias**, p 79.

Si bien las mujeres comenzaron a participar más en política esto no significa que se desligaran totalmente de otros roles, produciéndose lo que Homi Bhaba denomina *interacción simbólica*⁹⁸, ya que la mujer militante se encontraba en constante conflicto con la tradición, esto será una permanente lucha interna. Por ejemplo, Ximena, quien fue detenida un mes después del golpe de Estado, era militante del Partido Socialista y en su testimonio expone que, si bien siempre ha habido una predominancia masculina dentro de su militancia, esto comienza a variar en el período de la Unidad Popular existiendo “una cierta apertura en dónde la mujer se vinculó mucho más a la política. Hubo un despertar político de las mujeres en el Partido Socialista”⁹⁹, pero para ello tuvieron que comenzar a tener una triple jornada, “la laboral, la doméstica y la política”. Es esto lo que comienza a generar un conflicto en el sector más tradicional como lo fue el autoritarismo burocrático. Olfa, expone que a causa de estar “metida en política, vivía casi fuera de la casa, me costaba hacerla, de mi grupo familiar soy la única persona que tuvo una opción política distinta de ellos, era el punto negro”¹⁰⁰, identificándose que por diferenciarse de su grupo familiar más conservador, tradicional y opuesto a la Unidad Popular se convirtió en lo que popularmente se llama la oveja negra de la familia.

Augusto Pinochet en su discurso dirigido a las mujeres de Chile, enfatiza que ella posee el poder de generar una sociedad organizada, ejerciendo su tarea fundamental que está enfocada en la espiritualidad, sin embargo, las mujeres que fueron detenidas no llegaron a aquello que está *más allá de la política*, sino que se quedaron en ella, razón que parece suficiente para ser detenidas. Un caso concreto es María Adriana, detenida el 18 de septiembre de 1973 en su lugar de trabajo, ella no menciona alguna militancia política, pero defiende constantemente la postura de Salvador Allende, estando en contra de las manifestaciones gremialistas, esta opinión que se adentra en temas políticos hizo que inmediatamente terminase en una lista. Además, es importante destacar que no discriminaron si las mujeres detenidas eran de tercera edad como Mercedes, o si estaban embarazadas como el caso de Sandra Palestro y Verónica.

⁹⁸ Homi Bhaba define la interacción simbólica como una lucha permanente entre dos símbolos que buscan la permanencia de uno sobre otro.

⁹⁹ Pascale Bonnefoy, **Terrorismo de estadio**, (Ediciones ChileAmerica-CESOC: Santiago, 2005), p. 146

¹⁰⁰ Olfa, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

2.2.3 “La familia es la piedra angular”

La familia para la Junta Militar será la base primordial de la mantención de una sociedad, por lo cual si algún integrante se encuentra *infectado* se correrá el riesgo de que todos se *enfermen*, fundamento suficiente para detener a integrantes de la familia que apoyaban a la Unidad Popular, este el caso de las hermanas Palestro y Ruth, mujeres que fueron detenidas porque buscaban a sus padres.

Mario Palestro, era un importante militante del Partido Socialista encontrándose dentro de los más buscados, a raíz de ello sus hijas -Sandra y Sonia- tuvieron que esconderse, pero un día escucharon que “iban a salir algunas personas”¹⁰¹ en libertad del Estadio Nacional y ellas tenían a sus primos desaparecidos. Decidieron ir en caso de que los soltaran en pleno toque de queda. Una vez en el centro de detención, observan que un bus sale del recinto y en su auto lo siguen, pero en la esquina del orfeón de carabineros las hacen detenerse, quien las detuvo puso una cara de felicidad porque había obtenido a detenidas importantes, ya que estaban buscando a su papá. Ellas mencionan que “iban todos con metralletas y tenida de guerra”¹⁰². Posteriormente, son llevadas al Estadio Nacional, donde interrogan a Sandra, quien cuenta que “en el interrogatorio cuando ya me desnudan, vendada, me pusieron unos cables, y me dijeron que dónde estaba mi papá y me dijeron que habían tomado presa a mi mamá en la mañana, yo les dije que estaba embarazada”¹⁰³, a lo que respondieron, “maten a ese bastardo”¹⁰⁴, es así como ella tuvo que tomar una decisión, decidir entre su integridad y su bebé o su padre. Decide no decir nada respecto a su padre por lo cual es torturada de una manera brutal, al momento de ella decir estas palabras bebe constantemente agua, llora, siente miedo, el dolor que dejó este momento es muy fuerte. Pero hay algo que ella no sabe, su hermana Sonia estaba afuera del lugar escuchando todos los gritos de su hermana, mientras una sufre físicamente, la otra sufre psicológicamente.¹⁰⁵

También está el caso de Ruth, hija de Pedro Vuskovic, ministro de economía de la Unidad Popular. Ella fue detenida el 19 de septiembre de 1973, en la comuna de Estación Central,

¹⁰¹ Sandra, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

¹⁰² Sonia Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

¹⁰³ Op. Cit. Sandra Palestro.

¹⁰⁴ Ibid.

¹⁰⁵ Op. Cit. Sonia Palestro

un vecino la delató diciendo que “había personas extrañas”¹⁰⁶, es así como llegan “las boinas negras del ejército y entraron a la casa, decidieron llevarme a mí”¹⁰⁷. Una vez en el Estadio Nacional es interrogada, allí la llevan dentro de una oficina donde había un militar, tenía traje de campaña y lentes oscuros es así como “me empezó a gritar y tratar mal”¹⁰⁸, ella observa que hay un trato diferente por ser hija de ministro es por ello que decide comportarse como debería ser una “ingenua”¹⁰⁹, le preguntaban constantemente “¿tú papá dónde tienes las armas?”¹¹⁰ y ella reaccionó melosa e insistente, logrando sacar de quicio al militar que la estaba interrogando¹¹¹. Pero por lo mismo posteriormente le dice: “te bajas los pantalones y los calzones, me paré lo miré a los ojos no lo dejé de mirar, y me echó”¹¹², su estrategia en ese momento la ayudó.

En ambos casos podemos observar que ellas son torturadas física o psicológicamente porque buscan tener información importante de sus padres, cada una lo enfrenta de manera distinta y lo vive de manera distinta, sin embargo, no deja de ser importante el alcance que esto significa, ya que es así como las familias posteriormente se comenzaron a dividir.

Sandra expone el año 2014 que “lo más cruel, que generó un daño que persistió, fue esta sensación mía de haber decidido por mi papá en ese momento”, esto porque perdió a su hijo en el momento del interrogatorio.

2.2.4 Violencia contra la mujer

“Lo más terrible de todos los días era cuando veíamos que se acercaba y este tipo comenzaba a caminar hasta acá y pasaba la lista y nombraba a las personas que debían ir al interrogatorio que debían ir al estadio”¹¹³

El interrogatorio era el momento al que ninguna detenida quería llegar, ya que ellas veían en el estado que llegaban muchas de sus compañeras. Consideraban que ese momento era un horror. Sandra Palestro menciona que “hay una situación de terror unida a la agresión y dolor

¹⁰⁶ Ruth, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

¹⁰⁷ Ibid.

¹⁰⁸ Ibid.

¹⁰⁹ Ibid.

¹¹⁰ Ibid.

¹¹¹ Ibid.

¹¹² Ibid.

¹¹³ Carmen Luz, Estadio Nacional, (Documental: Chile, 2002), testimonio Ximena.

físico, pero también de presión psicológica que te lleva al límite”¹¹⁴, es allí donde se realizan las mayores vejaciones sexuales, físicas y dolorosas, quedando secuelas de por vida, tal como le ocurrió a Sonia sufriendo de cefaleas, hipertensión arterial, neurosis y alteraciones de sueño. Además, ella fue exonerada de su trabajo por haber sido una detenida política.

Esta situación angustiante se llevaba a cabo en el balcón presidencial, en el velódromo y en las caracolas, lugares en donde se ejecutó violencia física, psicológica y sexual. Todos los maltratos conllevaban una violencia de género.

En primer lugar, en los tipos de violencias físicas, me encuentro con el caso de Teresa, ella recibió diversas torturas, una de ellas fue la realizada por dos oficiales, uno de los cuales era apoderado de un compañero de su hijo; tenían un alambre enrollado con el cual la golpeaban en los hombros cada vez que se le interrogaba. En otra ocasión fue colgada, sólo recuerda que uno de sus hombros fue dislocado y la debieron llevar al hospital militar¹¹⁵.

Por otro lado, Laura también sufrió con este tipo de violencia, ella fue interrogada y torturada en la tribuna presidencial con electricidad puesta en distintas partes de su cuerpo - con sus manos indica todo su cuerpo-, ella dice que duró poco la tortura pero sus compañeras una vez que salió le dijeron que ella había gritado mucho¹¹⁶.

Respecto a la violencia psicológica, me encuentro con dos casos similares que se basan en el simulacro de fusilamiento vivido por Teresa y María Adriana, en el caso de la última mencionada, la hicieron elegir el árbol para ser fusilada allí.

Referente a la violencia sexual, Nuria dice que la violencia contra las mujeres se basó en “abuso sexual, manoseo, denigrarla en su físico, en su integridad, un aspecto que nosotras cuidamos mucho, que nos duele”¹¹⁷. Consecuentemente, la violencia que está dirigida a la sexualidad de la mujer es un modo de tortura que lo que busca es volver a someterla ante el hombre porque se ha *desviado socialmente*¹¹⁸. Olfá, menciona que a las “chiquillas jóvenes

¹¹⁴Sandra Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹¹⁵ Teresa, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹¹⁶ Carmen Luz, **Estadio Nacional**, (Documental: Chile, 2002), testimonio Laura.

¹¹⁷ Ibid. Testimonio Nuria.

¹¹⁸ Concepto utilizado por Oscar Guasch. Su significado se basa en el desvío de normas impuestas. Éstas muchas veces pueden ser injustas. Las normas impuestas son las que tienen relación con el discurso analizado de Augusto Pinochet en 1974.

entre, las 03.00 o 04.00 am, se las llevaban los milicos y volvían *echas pebre*, eran chiquillas jovencitas, sabíamos que iban a agredirlas sexualmente”¹¹⁹. Es a raíz de estas agresiones que hubieron detenidas que estaban preocupadas de quedar embarazadas por lo que existieron algunas que buscaron ayuda en Alfredo quien estaba detenido en el Coliseo y era médico. Él menciona que, “hubo dos muchachas aquí, que me consultaron a través de otras personas (...) porque habían sido violadas y tenían temor de quedar embarazadas”¹²⁰.

“Las puertas del camarín eran metálicas y en las noches las hacían sonar golpeándolas con culatazos o patadas, eso significaba que nos iban a sacar afuera, pasar por alguna parte, haciéndonos las vejaciones que ocurrieron”¹²¹

Si bien el interrogatorio fue la instancia más tensa y de máxima violencia que vivieron las mujeres en el Estadio Nacional, también en el día a día existía violencia contra ellas, esto se puede observar en la referencia anterior. Es decir, no podían si quiera dormir tranquilas, viviendo constantemente con la que podría ser la peor tortura, la incertidumbre. Es así como en la cotidianidad también hubo violencia física, psicológica y sexual.

Una forma de violencia física consistió en que en algún momento del día las “tiraban al suelo y los milicos pasaban encima de uno y los bototos dolían”¹²². Esta agresión simboliza la sumisión de la mujer al hombre.

Por otro lado, la violencia psicológica es constante. Por ejemplo, se lleva a cabo en situaciones tan cotidianas como ir al baño. Olfa menciona que para ello debían ir al lugar y “bajarnos los pantalones al lado del milico”¹²³, sin derecho si quiera a la privacidad. También, Olivia cuenta que “a veces, a todas nos llevaban a las graderías del estadio sin excepción, nos pasábamos todo el día sentadas mirando como pasaba la gente al interrogatorio y como volvía; estábamos todo el día, pero sin comer”¹²⁴. El hecho de ver como las personas entraban y salían de los interrogatorios era una manera de presión psicológica, que causaba aún más temor al interrogatorio pues no se tenía la seguridad de a salir con vida.

¹¹⁹ Olfa, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹²⁰ Carmen Luz, **Estadio Nacional**, (Documental: Chile, 2002), testimonio Alfredo.

¹²¹ Sonia Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹²² Op. Cit. Olfa.

¹²³ Ibid.

¹²⁴ Olivia, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

En cuanto a la violencia sexual, existe un punto en común que tiene relación con las tocaciones. Olfa, expone que eran afirmadas a la muralla siendo en ese momento toqueteadas “por todos lados, porque ahí los milicos aprovechaban y metían las manos por aquí -haciendo referencia a los senos-, por lo pantalones, por todos lados, la cosa es que nos sintiéramos nosotras humilladas, denigradas, porque un tipo que una no ha visto jamás en su vida la toquetea por todos lados”¹²⁵, reafirmando Sonia Palestro dice que “nos trajinaron por todas partes, nos desvistieron, nos tocaron, éramos chiquillas jóvenes en ese tiempo”¹²⁶. A partir de ello, ¿a quién le pertenece el cuerpo de la mujer?, las mujeres buscaban cuidarse entre ellas lo más posible en el día a día, tanto psicológicamente como físicamente, sin embargo, una vez que llegaban los militares; el cuerpo de ellas pasaba a ser manipulado por hombres que ellas jamás conocieron.

Producto de la violencia ejercida sobre las detenidas del Estadio Nacional, muchas de ellas durante las noches comenzaban con crisis de pánico, no podían almorzar o si lo hacían vomitaban solamente por el susto, comenzaron algunas con migrañas y todo esto a causa de la tortura más dañina, la tortura de la incertidumbre, del no saber qué ocurrirá mañana. “Imagínate estar viendo una película de terror y que jamás termine”¹²⁷, así es como ellas sintieron el presidio en este lugar.

“Todos los días sacaban a mujeres para llevarlas al velódromo, volvían en pésimas condiciones, todas notaban que algo malo había ocurrido, sin embargo, guardábamos silencio, sólo la ayudábamos, además es una forma de proteger a las demás psicológicamente”¹²⁸

La situación de violencia que se vivía generó a modo de compañerismo una “acogida silenciosa”¹²⁹, con el fin de no hacerle revivir los momentos que pasó durante el interrogatorio, pero al mismo tiempo buscan protegerse psicológicamente para no hacer su estadía en este centro de detención aún más dolorosa de lo que ya era. Es así como lo más

¹²⁵ Olfa, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹²⁶ Sonia Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹²⁷ Ruth, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹²⁸ Sandra Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹²⁹ Op. Cit. Olfa, testimonio.

importante era no preguntar, “qué, cómo, nada, uno trataba de recuperar a esa persona, no había comentarios respecto a eso, se sabía a lo que iba y exponía uno”.¹³⁰

Son estas situaciones de máxima tensión y trauma las que generan otro tipo de silencio, que expondré como “lo no dicho”¹³¹. María Isabel expone en su testimonio dado al Estadio Nacional el año 2003 que fue “sometida a vejaciones que nunca he relatado y no lo haré ahora (...) he tenido ayuda psiquiátrica, psicológica, el dolor es tan grande que cuesta que salga, porque yo me niego a hablarlo”¹³². Es decir, el negarse a hablar es una forma de evitar el dolor e impide que la persona afectada transmita lo que vivió, con el fin de no traer al presente situaciones que le causaron un extremo dolor y angustia. Elizabeth Jelin plantea que el trauma puede privar a la víctima del “recurso del lenguaje, de su comunicación, y esto puede impedir el testimonio”¹³³. Es importante agregar que María Isabel da su testimonio en el Estadio Nacional generando esta situación una doble carga emocional dando como resultado que ella no sea capaz de hablar y que se quiebre constantemente, sin embargo deja un mensaje muy claro, que si está en ese lugar es por una sola razón, demostrar que las vejaciones realizadas a personas que pensaron diferente son reales, concluyendo que una situación como esa no se tiene que volver a repetir en la historia de Chile.

2.2.5 Unión entre mujeres

Las mujeres se encontraban reclusas en el camarín norte y sur del sector piscina, lugares en que ellas estuvieron compartiendo sus dolores, temores, risas, silencios y compañerismo. En un primer momento, entre ellas existía cierta distancia, esto a raíz de que temían que hubiera alguna infiltrada entre las detenidas. Olfa, por ejemplo, menciona que "no había al principio mucha comunicación, uno venía siempre con la preocupación, hablar lo justo y preciso, nada que delatara a nadie, se buscaba cercanía en cuanto al tacto, a la piel"¹³⁴, sin embargo, esta desconfianza logró superarse y pasar a un compañerismo. Fueron solidarias unas con otras con el fin de sentirse acompañadas y compartir el terror, esto las ayudó a poder enfrentarse a la situación de presidio en la que se encontraban. Sonia Palestro dice que

¹³⁰ Olfa, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹³¹ Elizabeth Jelin, **Los trabajos de la memoria**, (Siglo XXI: Madrid, 2002), p 96

¹³² María Isabel, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

¹³³ Op. Cit. Elizabeth Jelin,

¹³⁴Op. Cit. Olfa, testimonio.

“fuimos haciendo que ellos vieran que nos podíamos recomponer, levantándonos de a poco”.¹³⁵

Era una lucha constante contra la incertidumbre y contra lo que significaba la heterosexualidad¹³⁶, pero que se comenzó a enfrentar gracias al apoyo mutuo entre compañeras. Es así, que se llega a un punto medio, en donde según Olivia “la convivencia entre el grupo de mujeres que estuvimos presas fue la mejor”¹³⁷, ya que se ayudaban y cuidaban entre ellas, pero seguía latente el temor de que “llegaran detenidas que fueran infiltradas”¹³⁸, así que mantuvieron el cuidado al hablar tomando la medida de que solamente lo hicieran de ellas mismas, de nadie más.

A raíz de este compañerismo existen distintas manifestaciones en las cuales se unieron y lucharon por un objetivo común. En primer lugar, nos encontramos con el caso del *pollo*. Las mujeres estaban en los camarines esperando su almuerzo, pero su comida era pollo que tenía mal olor. Les dicen a los militares que estaba en mal estado, ellos replican que tienen que comer, no obstante las mujeres responden que no lo harán. Olfá menciona “que había una fuerza muy grande a pesar de la situación que se estaba viviendo”¹³⁹ y por ello dicen “no comemos y no comemos nomas”¹⁴⁰, Olivia agrega que hicieron una huelga de hambre de 48 horas porque el pollo venía descompuesto. También, a María Giorgina le dice su hermana - María Arasmi- “devolvimos todos los almuerzos, porque los pollos estaban malos”¹⁴¹. Es en esta situación en donde las mujeres se unieron a pesar de que podrían haber recibido represalias al respecto, lo importante era que tenían un objetivo final que frente a todo pronóstico lo lograron.

Otro momento en que se puede observar el compañerismo entre las detenidas, es el caso de la ciudadana brasilera, quien se encontraba junto a mujeres chilenas detenidas, mientras que su esposo estaba recluido en el coliseo. Los militares llegan al camarín sur y llaman a la

¹³⁵ Sonia Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹³⁶ Se entiende por heterosexualidad lo planteado por Monique Witting y Oscar Guasch, quienes plantean que la división en sexos sólo produce una situación desventajosa para la mujer, siendo este concepto un ‘monstruo lingüístico’ que genera estereotipos y representaciones referente al ser mujer.

¹³⁷ Olivia, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ Olfá, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ María Arasmi, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

detenida brasilera -no dicen su nombre por respeto a ella-, en ese momento le avisan que su esposo falleció, ella sin pensarlo sale corriendo por la desesperación y frustración de no poder hacer nada al respecto. Las reclusas dicen que “hubo que correr y sujetarla en ese momento, porque o sino se aplica la ley de fuga”¹⁴². Teresa relata que fueron “corriendo en masa tras la compañera”¹⁴³, ya que había que frenarla de alguna manera. Este es uno de los momentos que recuerdan con más emoción y adrenalina las mujeres, ya que se unieron sin importar que a todas les aplicasen la ley de fuga, lo que importaba era contenerla y protegerla en un momento de tanto dolor.

Pero no sólo existió compañerismo ante situaciones que encontraron incorrectas o dolorosas, sino que también existe la solidaridad entre ellas para amenizar los días. Tanto en el camarín norte como sur las mujeres se organizaban para realizar *shows* que buscaban alivianar la tensión, es así que "en las noches, encerradas en los camarines, algunas mujeres solían armar actividades entre sí. Fanny puso en práctica sus dotes de actriz, inventando rutinas cómicas y canciones como una manera de alivianar las tensiones, levantar el ánimo, y seguramente fortalecer sus propias defensas”¹⁴⁴. Estas acciones ayudaron a que se olvidaran por unos momentos donde estaban, sonriendo ante la adversidad. Siguiendo con esta idea, las mujeres recibían “esos jabones rústicos uno amarillo y uno azul, y con la parte de atrás de la cuchara que era la única herramienta”¹⁴⁵ se lograba crear un símil de ajedrez que ayudaba a distraerse.

En medio de tanta agresividad y dolor, cabe resaltar que existió un aspecto positivo, que fue la solidaridad entre las mujeres. Otro ejemplo, fue guardar pedazos de pan para aquellas que eran recientemente arrestadas, abrigarse mutuamente en las noches, hasta compartir los cepillos de dientes, lo único que importaba era lograr un bien común¹⁴⁶.

III. Reflexiones Finales

“La violencia sexual contra las mujeres durante el régimen militar constituye una de las formas más brutales de violencia. Sin embargo, es preciso subrayar que las mujeres fueron detenidas por sus ideas, sus acciones y participación política, no por

¹⁴² Olfa, testimonio, Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹⁴³ Teresa, testimonio, Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹⁴⁴ Pascale Bonnefoy, **Terrorismo de estadio**, (Ediciones ChileAmerica-CESOC: Santiago, 2005), p. 53

¹⁴⁵ Sandra Palestro, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional.

¹⁴⁶ Op. Cit. Teresa.

su condición de tales. No obstante, la violencia ejercida sobre ellas utiliza su condición sexual, agravando el impacto sobre su integridad moral y psicológica”¹⁴⁷

Previamente a la instauración de la Dictadura Civico-Militar, las mujeres comenzaron a “establecer relaciones de camaradería con los hombres, distintos del marido”¹⁴⁸, entrando en conversaciones de política, cuyo terreno -como fue expuesto por medio de Michelle Perrot- era exclusivo de los hombres ¿cuál es el problema de que la mujer comience a tener una labor distinta a la doméstica, familiar o espiritual dentro de la sociedad chilena? Considero que el verdadero problema o temor se basa en que la mujer dejase otras labores por dedicarse exclusivamente a la política, lo que desencadenó un reforzamiento de labores expuestas en el discurso dado por Augusto Pinochet. Claramente enfatiza que la representación del ser mujer se debe basar en el ámbito espiritual que se encuentra más allá de la política, ya que a través de éste será posible mantener el orden puesto que ella es quien pone el control sobre la familia que es considerada la piedra angular de la sociedad.

En relación con lo anterior es necesario enfatizar que las mujeres si fueron detenidas por *su condición de tales*, porque si bien fueron recluidas por razones utilizadas transversalmente en hombres como en mujeres, contienen la agravante de que son llevadas a cabo por mujeres llevando consigo medidas que están marcadas por la violencia de género.

Las mujeres sufrieron una tortura basada en sus emociones, apelando constantemente a la tortura psicológica y a la humillación de su cuerpo, el “estar desnuda frente a ellos era una parte de la tortura, ellos decían cosas respecto a tu cuerpo, es el cuerpo, la emoción, el sentimiento acompañado también de una brutalidad”¹⁴⁹, todo esto debido a que las mujeres se habían desviado socialmente en su rol tradicional desembocando una represión que fue “ejecutada por una institución masculina y patriarcal: las fuerzas armadas”¹⁵⁰, en donde Sonia Palestro agrega la característica de un “machismo más grueso, más primitivo”¹⁵¹ que lo que buscaba principalmente era sacar a la mujer de la política.

¹⁴⁷ La comisión Asesora para la calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura (Comisión Valech). **Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Valech 1)**, p. 252

¹⁴⁸ Pía Montalva, **Morir un poco, moda y sociedad en Chile 1960-1976**, (Editorial Sudamericana: Santiago, 2004), p. 53

¹⁴⁹ Mujeres de izquierda, sonia

¹⁵⁰ Elizabeth Jelin, **Los trabajos de la memoria**, (Siglo XXI: Madrid, 2002), p. 106

¹⁵¹ Javier Maravall, **“Las mujeres a la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990)”**, (**Anexos**) (Tesis: Universidad Autónoma de Madrid, 2012), p. 3

La violencia fue desencadenada con el objetivo claro de dañar y/o eliminar al enemigo interno, por lo cual el mecanismo que utilizaron para lograr ese objetivo fueron las torturas, en donde “los cuerpos de las mujeres -sus vaginas, sus úteros, sus senos-, ligados a la identidad femenina como objeto sexual, como esposas y como madres, eran claros objetos de tortura sexual”¹⁵², con eso se buscaba restaurar el orden ‘natural’, recordando a la mujer cuál era su lugar en la sociedad.

El caso de Laura es bastante ilustrativo referente al objetivo que se quería lograr con las mujeres detenidas en el Estadio Nacional. Ella observa que detrás de la reja se encontraba su hija que tenía “pancita de embarazada”¹⁵³, le pide permiso al militar para poder acercarse a ella, a lo que él responde “así queríamos verla”¹⁵⁴. Infiero que Laura al pedir la autorización para ir donde se encontraba su hija volvió a un estado de sumisión, dando a entender al militar que había logrado su cometido.

Por otro lado, pienso que es necesario llevar a cabo una investigación referente a las razones que evitan que las mujeres detenidas en el Estadio Nacional entreguen su testimonio. Concluyo, por ahora, que se debe al trauma provocado por el alto grado de violencia ejercida sobre ellas, siendo el recuerdo totalmente nocivo al momento de querer sanar.

En definitiva, el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 produce una alteración en el proceso de emancipación que se estaba desarrollando por parte de la mujer, en donde Sonia Palestro lo expone de la siguiente manera: "la instauración de la Junta supuso a todos los efectos un retroceso para la mujer, y esto, ha traído muchas consecuencias que podemos ver hoy en día en la sociedad chilena", lo más significativo es la exacerbación del machismo y la imagen de la mujer femenina.

¹⁵² Op. Cit. Elizabeth Jelin, Pp. 102-103

¹⁵³ Laura, testimonio, Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

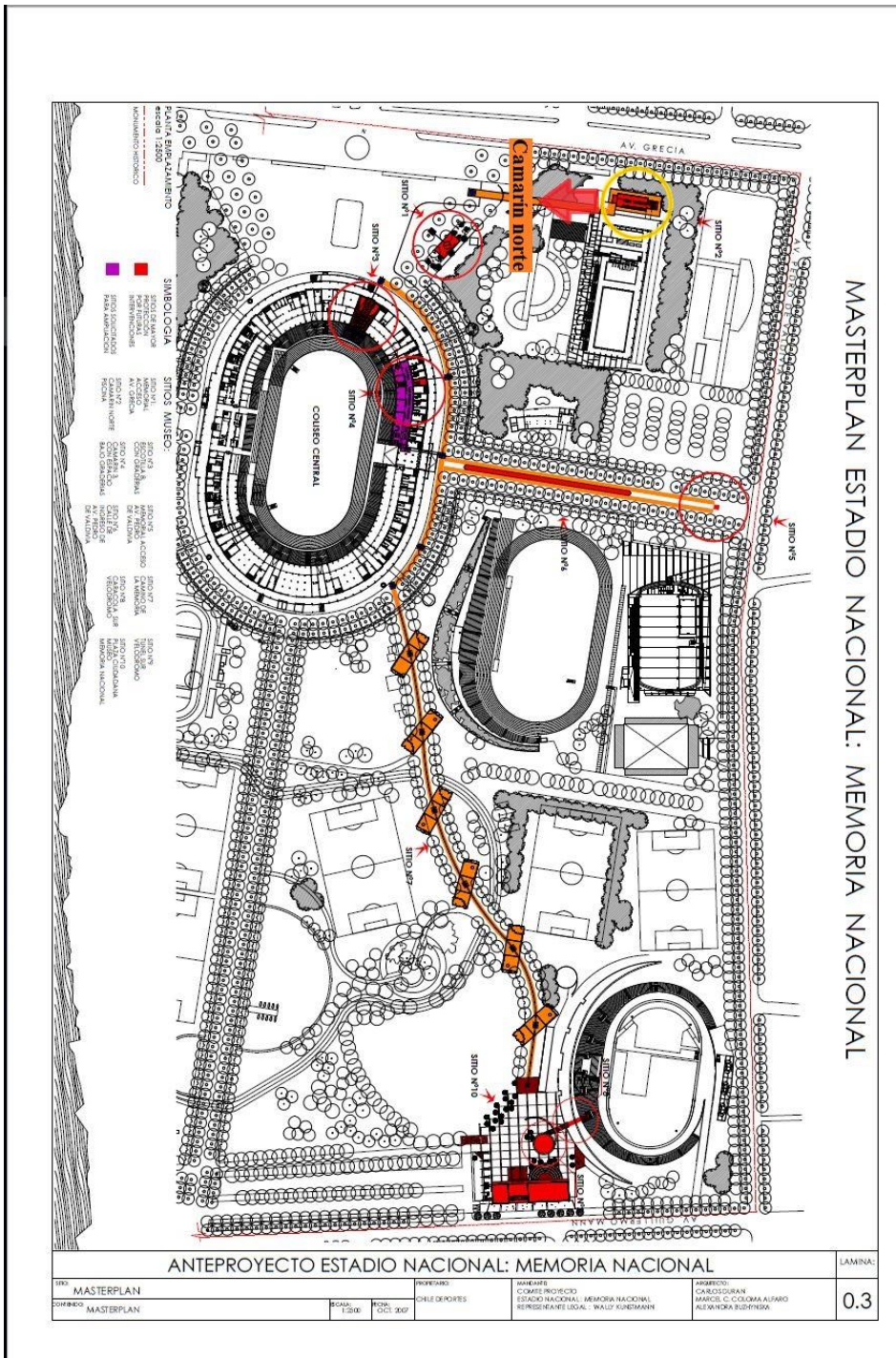
¹⁵⁴ Ibid.

IV. Anexos

Anexo 1: Los métodos de tortura, creación propia a partir del Informe Valech, Pp. 225-251.

Métodos de tortura
Golpizas reiteradas
Colgamientos
Lesiones corporales deliberadas
Posiciones forzadas
Aplicación de electricidad
Amenazas
Simulacro de Fusilamiento
Humillaciones y Vejámenes
Desnudamiento
Agresiones y violencias sexuales
Presenciar torturas de otros
Ruleta rusa
Presenciar fusilamiento de otros detenidos
Confinamiento en condiciones inhumanas
Privaciones deliberadas de medios de vida
Privación e interrupción del sueño
Asfixias
Exposición a temperaturas extremas

Anexo 2: Master Plan Estadio Nacional



V. Bibliografía

1. Fuentes Primarias

1.1. Testimonios mujeres detenidas en el Estadio Nacional

1.1.1. Testimonios adquiridos en la Corporación Estadio Nacional, Memoria Nacional

NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	LUGAR
RUTH	19-09-1973	En su casa
ELIANA	no menciona	no menciona
MARIA ISABEL	no menciona	no menciona
OLFA	15-09-1973	En su casa
OLIVIA	14-09-1973	En su casa
TERESA	26-09-1973	Hospital el Salvador
MARIA ADRIANA	18-10-1973	En la empresa
SANDRA PALESTRO	06-10-1973	Calle
SONIA PALESTRO	06-10-1973	Calle
LAURA	17-09-1973	Regimiento de puente alto

1.1.2. Testimonios adquiridos en documental, “Estadio Nacional”

NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	LUGAR
NURIA	No menciona	No menciona
XIMENA	No menciona	No menciona
ALFREDO	No menciona	No menciona
LAURA	No menciona	No menciona

1.1.3. Testimonios adquiridos en el centro de documentación (CEDOC), Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

a) CODEPU:

NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	LUGAR
GLADYS	12-09-1973	En su domicilio en lo Espejo
SONIA	08-10-1973	Lugar de trabajo en asistencia pública, servicio de rayos

b) Cien voces rompen el silencio:

NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	LUGAR
VERÓNICA	21-09-1973	No menciona

1.1.4. Testimonios adquiridos en libro, “Terrorismo de Estadio”

NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	LUGAR DE DETENCIÓN
MERCEDES	No menciona	No menciona
LAURA	17-09-1973	Regimiento Ferrocarrileros de Puente Alto
FANNY	No menciona	No menciona

1.1.5. Testimonios adquiridos en libro, “Las mujeres a la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990)”

NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	LUGAR
XIMENA	un mes después del golpe	No menciona
SONIA PALESTRO	durante octubre	En la calle

1.2. Documentos

- a) Corporación de promoción y defensa de los derechos del pueblo (CODEPU), Santiago 2003
- b) Revisada 29/03/2017
<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Concepto%20de%20cultura%20de%20Sewell,%20William%20H.%20Bonnell.pdf> (web)
- c) Organización de Estados Americanos – OEA, **Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer**, (Brasil, 14 de agosto 1995)

2. Fuentes Secundarias

- 1) Arendt, Hanna. **Sobre violencia**, (Alianza Editorial: Madrid, 2006)
- 2) Arriagada, Genaro. **Por la razón o la Fuerza. Chile bajo Pinochet**, (Editorial Sudamericana: Santiago, 1998)
- 3) Bonnefoy, Pascale. **Terrorismo de Estado**, (Ediciones ChileAmérica-CESOC: Santiago, 2005)
- 4) Burke, Peter. **Formas de hacer historia cultural** (Alianza Editorial: Madrid, 2000)
_____, **¿Qué es la historia cultural?**
- 5) Baczko, Bronislaw, **Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas**. (Buenos Aires: Nueva Visión, 1999)
- 6) Bhaba, Homi **El lugar de la cultura**. (Buenos Aires: Ed. Manantial, 2002)
- 7) Bordieu, Pierre **La dominación masculina**, (Anagrama: Barcelona, 2000)
- 8) Collier Simon y Sater William, **Historia de Chile, 1808-1994**, (Cambridge University Press: Madrid, 1999)
- 9) Cossio, Germán. **Solo cuento con mi lengua. Poesía de mujeres en dictadura**, (Corregidor: Chile, 2009)
- 10) Chartier, Roger **El mundo como representación: estudios sobre historia cultural**, (Barcelona: Gedisa, 1996)
- 11) Foucault, Michael. **Vigilar y Castigar**, (Siglo XXI: Buenos Aires, 2003)
- 12) Guzmán, Fernando, **Estadio Nacional: la sangre o la esperanza**, (Tesis: Santiago, 2004)
- 13) Geertz, Clifford **La interpretación de las culturas**, (Barcelona: Gedisa, 2003)
- 14) _____, **Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas**, (Buenos Aires: Paidós, 1994)
- 15) Guasch, Oscar **La crisis de la heterosexualidad**, (Laertes: Buenos Aires, 2000)
- 16) Halbwachs, Maurice. **La memoria colectiva**, (PUZ: Zaragoza, 2004)
- 17) Hunt, Lynn **The New Cultural History**
- 18) Jelin, Elizabeth, **Los trabajos de la memoria**, (Siglo XXI: Madrid, 2006)
- 19) Kunstman, Wally y Torres, Victoria. **Cien voces rompen el silencio**, (Dibam: Santiago, 2008)
- 20) Lamas, Marta **Diferencias de sexo, género y diferencia sexual**, en Cucuilco, vol. 7, número 18, 2000

- 21) Maravall, Javier. **“Las mujeres a la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990)”**, (Anexos) (Tesis: Universidad Autónoma de Madrid, 2012).
- 22) Moulian, Tomas **Chile actual, anatomía de un mito**, (LOM: Santiago, 2002)
- 23) Montealegre, Jorge, **Frazadas del Estadio Nacional**, (LOM: Santiago, 2003)
- 24) Navarrete, Sandra. **Fugas de la memoria**, (Editorial Universitaria: Santiago, 1991)
- 25) O’Donnell, Guillermo **Estado burocrático Autoritario**, (Editorial de Belgrano: Argentina, 1996)
- 26) Perrot, Michelle. **Mi historia de las mujeres**, (Fondo de cultura económica: Buenos Aires, 2006)
- 27) Peñaloza, Carla, **Memorias de la vida y la muerte**, (Tesis: Santiago, 2011)
- 28) Red Chilena contra la Violencia doméstica y sexual, **Mujeres y violencia: silencios y resistencias**. Artículo Sandra Palestro, p. 76.
- 29) Ricoeur, Paul **Historia y memoria, la escritura de la historia y la representación del pasado**, (Annales: Paris, 2000) < <file:///C:/Users/Daniela/Downloads/ricoeur.pdf> >
_____, La **memoria, la historia, el olvido**, (Fondo de cultura económica: Argentina, 2000)
- 30) Sewell, William. **The concept(s) cultural history**, (University of California Press:California, 2008)
- 31) Peñaloza, Carla. **El camino de la memoria**, (Cuarto Propio: Santiago, 2015)
- 32) Vezzetti, Hugo **Conflictos de la memoria en la Argentina. Un estudio histórico de la memoria social**, en Anne Pérotin-Dumon (dir.). Historizar el pasado vivo en América Latina. <http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php>
- 33) Wittig, Monique **El pensamiento heterosexual**, (Egales: Madrid, 2006)